

Pero, ¿está usted segura de que esto lo hizo un médico?

Las relaciones entre médicos han sido siempre consideradas como afectuosas y cercanas. Esto ha sido comentado en numerosas ocasiones en revistas científicas y congresos. También se ha hablado de ello desde épocas muy lejanas, recordando las palabras y los códigos que nos han precedido; entre ellos, el muy renombrado Código de [texto pendiente].

Desgraciadamente, los nombres de los códigos más famosos a veces solo sirven para ser mencionados en congresos y revistas de prestigio. Desgraciadamente, en la consulta diaria no siempre se ponen en práctica. Frecuentemente, grupos de médicos se unen para atacar a los más nuevos o recién llegados al ámbito profesional. Esto no es propio de un lugar en el mundo, sino que, desgraciadamente, ocurre en todas partes.

Es bien recordado el caso de una paciente a quien se le practicó una cirugía extensa por melanoma de la planta del pie. El amplio colgajo que se requirió para su reconstrucción fue ejecutado en forma excelente, pero lógicamente fue muy grande.

Desgraciadamente, la paciente consultó a otro colega por otro problema de salud. Al dar la historia clínica, refirió que se le había practicado una biopsia por punch, con la que se confirmó el diagnóstico de melanoma; luego siguió la realización de la escisión y el amplio colgajo.

Cuando el colega vio esto, le dijo:

— ¿Qué? ¿Ante la sospecha de melanoma no debe hacerse biopsia?

Y, con respecto al colgajo:

— ¿Segura que eso lo hizo un médico?